



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

## “CONOCEMOS NUESTRO PASADO: LA RECONQUISTA CRISTIANA”

AUTORÍA <b>MARÍA JESÚS COEÑA DEL REAL</b>
TEMÁTICA <b>CONOCIMIENTO DEL MEDIO</b>
ETAPA <b>EI, EP</b>

### Resumen

Se suelen presentar los siglos posteriores a la invasión musulmana como una época de continuas luchas entre moros y cristianos, animados estos últimos por un esforzado ardor guerrero, lleno de espiritualidad y del afán por restablecer la unidad. Pero esta imagen simplista desaparece al entrar en detalle en el estudio de los reinos que se crearon y desarrollaron a lo largo de siglos, en abierta pugna entre ellos la mayoría de las veces, con señores feudales que servían indistintamente al mejor postor, fuese moro o cristiano, y con una interrelación cultural con el mundo árabe que era más causa de pacificación que de eliminación del contrario.

### PALABRAS CLAVE

REINOS CRISTIANOS, RECONQUISTA, AL ANDALUS, CASTILLA, ARAGON, NAVARRA, GALICIA, PORTUGAL

#### 1. REINOS CRISTIANOS

Los ocho siglos que se han denominado tradicionalmente de Reconquista, no se caracterizaron por guerras entre dos bandos. Fueron ocho siglos de nacimiento de unos reinos, de desmembración de otros, de fusiones dinásticas, de bandaje a mayor y menor escala, de extensión del feudalismo, en ambos territorios, de movimientos de fronteras pero no de culturas. Ocho siglos en los que grandes zonas de la Península estaban en contacto con las dos culturas, en los que tan sólo el afán de conquista de los señores, tanto musulmanes como cristianos, espoleó el movimiento de los frentes de guerra oficiales, sin dejar de vigilar los posibles frentes laterales, entre reino y reino, entre conde y conde, entre vasallo y vasallo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 47 – OCTUBRE DE 2011

Por este motivo, no hemos querido englobar todo este periodo de nuestra historia bajo el epígrafe de reconquista. La reconquista, o conquista, o expansión de los reinos cristianos, es tan sólo un aspecto de esta época. Al terminar la reconquista, lo que permanece son los reinos creados, asentados, aceptados y expandidos, con una cultura de fondo similar pero con características muy peculiares en cada zona. Reinos que, casi podríamos decir que por impulso natural, acabaron expandiéndose hasta las costas, y al chocar con éstas, decidieron unirse para no aniquilarse. Y con el impulso de la expansión, llevaron sus avanzadas hasta más allá de los mares, sea por el Mediterráneo (Aragón), sea por el Atlántico (Castilla).

Estudiaremos los reinos cristianos haciendo una radiografía conjunta de los mismos en cada periodo histórico. De esta manera, la visión global será más rica que la mera enumeración de los distintos reyes y sus hechos principales. Por otra parte, la continua modificación de fronteras entre los reinos, las uniones dinásticas, los repartos hereditarios, las luchas internas de cada corte, hacen preferible no seguir la evolución cronológica de cada territorio. Así, lo que hoy era León, mañana sería Castilla, y pasado mañana Castilla y Aragón, para al día siguiente volver a ser Castilla.

## 2.- PRIMEROS REINOS CRISTIANOS

Primeros reinos cristianos (711-1035)

- Asturias (más tarde convertida en reino de León) y Galicia.
- Castilla (que, tras haber sido condado leonés, se independizó como reino).
- Navarra (cuyo auge se logró en el siglo IX).
- Aragón (unido temporalmente a Navarra en el siglo IX).
- Catalunya (aparecida como Marca Hispánica del Imperio franco de Carlomagno).

Todos estos reinos crecieron y se unieron a expensas de los musulmanes.

### 2.1. Don Pelayo y el reino asturleonés

Asturias, salvada por Pelayo, enlazó con la depuesta monarquía visigoda a través de Alfonso I el Católico, el cual realizó correrías por todo el norte peninsular, que se hallaba deshabitado por los árabes (pues no tenían ni hombres ni interés en dichas tierras), pero no pudo ocuparlas militarmente por los mismos motivos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

Alfonso II el Casto llegó hasta Lisboa en sus expediciones de saqueo; fijó la corte en Oviedo; buscó alianzas con Carlomagno; descubrió la tumba del apóstol Santiago en Galicia y le edificó un templo.

Testamento del rey Bermudo II el Gotoso y de la reina Elvira (Geloira). Liber Testa mentorum, catedral de Oviedo. Asturias conoció sus mejores días en tiempos de Alfonso III el Magno (866-910), quien repobló las ciudades de Coimbra, Oporto, Orense, Braga, Burgos, Zamora, Simancas, Toro, etcétera; estableció la capital en León (formando el reino asturleonés) e hizo del río Duero el límite de sus fronteras, construyendo una línea de castillos. Nació así la Marca de Castilla como zona fortificada, cuyos condes se fortalecieron expandiendo sus territorios y, aprovechando las luchas intestinas entre los herederos del trono astur, se declararon independientes. El límite del Duero no sería rebasado hasta el reinado de Alfonso V el Noble (999-1028).

## 2.2. Sancho III el Mayor

El reino de Navarra no logró el esplendor que sus comienzos hacían prever, pues pronto se vio atenazado por los grandes reinos: Asturleonés, Castilla y Aragón. Su política, por tanto, pasó de ser ofensiva a ser defensiva, mediando entre los otros reinos, apoyando a uno u otro según interesase a sus destinos. Los primeros datos concretos nos hablan de Sancho Garcés, que perdió Pamplona pero ganó Tudela. García Sánchez I por matrimonio, incorporó el condado de Aragón al reino de Navarra. Navarra debía su grandeza a Sancho III el Mayor (1005-1035), quien reunió los condados de Castilla (por el fallecimiento del conde García Sánchez de Castilla) y Aragón (por herencia de doña Endregoto Galíndez), y los de Sobrarbe y Ribagorza.

Sin embargo, a su muerte distribuyó estos dominios entre sus hijos, dando a Fernando I el Magno, Castilla (convertida ya en reino); a García III de Nájera, Navarra; a Ramiro I, Aragón (también como reino), y los dos condados restantes a Gonzalo rey de Sobrarbe y Ribagorza. Destacó Sancho VII el Fuerte en la batalla de las Navas de Tolosa, al atacar y asaltar el cuerpo central del ejército musulmán, armado con estas mazas.

## 2.4. Cataluña

Cataluña se convirtió en condado independiente con Guifré el Pilós (874-898).



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

Anteriormente había sido territorio del imperio carolingio, formando la Marca hispánica, a caballo de los Pirineos, regida por un comes o marchio. Los problemas internos del reino hicieron que decayese la atención hacia la Marca, dejándola en manos de las distintas incursiones de los árabes. Los vínculos de vasallaje se aflojaron hasta que Guifré el Pilós, conde de Barcelona, se declaró independiente.

Los sucesivos condes (entre los que destacan Ramon Berenguer I el Vell, Ramon Berenguer IV el Sant, Ramon Borrell III, Ramon Berenguer II Cap d'Estopes y Ramon Berenguer III afrontan solos los ataques sucesivos de los musulmanes, hasta que la expansión de Castilla y Aragón les cerró el paso. Esto permitió crecer a la ciudad de Barcelona y, desde allí, los condes gobernaron y pusieron orden en sus territorios.

Comenzaba así una época de paz y expansión del condado de Barcelona, que al anexionarse los condados de Besalú y la Cerdanya, pasa a llamarse en el siglo XII condado de Catalunya.

#### **2.4. Reino de Castilla: De condado a reino**

Castilla nace como condado relativamente independiente al nombrar los condes dos jueces o magistrados que aplican justicia en nombre del conde, y no del rey asturiano. El conde más famoso fue Fernán González, que luchó contra Almanzor, contra el rey de Navarra, y contra el rey de León, Ramiro II de León, de quien intentó independizarse, pero no se proclamó rey. Sus sucesores apoyaron a un emir u otro según los intereses, adquiriendo grandes extensiones de terreno. Al morir el conde García Sánchez heredó el condado Sancho III el Mayor, su cuñado y rey de Navarra. Al morir dejó Castilla a su hijo Fernando I el Magno, con el título de rey.

### **3. ORIGEN Y SENTIDO DE LA RECONQUISTA**

#### **3.1. La fases de la Reconquista**

No es fácil -ni, por otra parte, parece justo- dar una definición unitaria de un periodo histórico de ocho siglos en los que se alternan la guerra y la coexistencia, e incluso la colaboración, y, más aun, en los que los dos bloques rivales están fragmentados en unidades políticas a menudo antagónicas y varían sus concepciones de la empresa guerrera en la que participan y del papel que desempeñan en ella.

La Reconquista, como idea cristiana, parte, en todo caso, de dos supuestos diferentes, según la zona geográfica en que surge. El primitivo reino astur-leonés se erige en continuador de la monarquía visigoda derribada por el islam: Don Pelayo toma el título de rey inmediatamente después de su victoria de Covadonga y establece una corte en Cangas de Onís.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

En cambio, los focos de resistencia navarro, aragonés y catalán se consideran dependientes de los reyes francos y se constituyen en condados:

- el rey de Navarra no tendrá título hasta 1194, por concesión pontificia;
- el primero de Aragón, Ramiro I recibirá este título de su padre, Sancho III el Mayor de Navarra, por una decisión de consagrar la independencia de los condados y elevar el rango de sus hijos;
- uno de estos hijos, Fernando I el Magno, recibirá el condado de Castilla, también con el título de rey.

En cuanto a Catalunya, el primero de sus condes que se une a la corona de Aragón, Ramon Berenguer IV el Sant, lo hará a título de príncipe.

La conciencia de reconquista existe en los focos primitivos de resistencia y se perpetuará durante los ocho siglos de lucha, pero no de una manera constante ni con igual claridad. En tales condiciones, y como consecuencia de la configuración geográfica de la península y de la irregularidad demográfica producida por las vicisitudes políticas, la Reconquista es, en su conjunto, una guerra santa y una vasta empresa de colonización.

El impulso de la Reconquista incluye tres fases sucesivas:

- La primera, de unidad en la tendencia: todos los reyes y condes desean defenderse, ganar territorios y perpetuar su estirpe.
- La segunda, de disgregación: las estirpes se acomodan, y comienzan las luchas dinásticas, de prestigio. El árabe ya no es peligroso, no ataca, e incluso se somete a vasallaje.
- La tercera, de tendencia federativa y supranacional: llega el espíritu de las grandes cruzadas europeas, y Castilla aúna esfuerzos para avanzar en la expansión cristiana.

## **3.2. La Reconquista**

### **3.2.1. Los preámbulos**

Desde hacía 200 años, el califato de los omeyas había dado su forma al Califato de Córdoba. Pero en el siglo XI se dividió entre los 23 jefes de los taifas -los clanes-, más preocupados por la poesía que por la estricta aplicación del Corán. La España cristiana sufrió profundas transformaciones: a medida que se iba haciendo más fuerte, se hacía más consciente de sus aspiraciones de reconquista.

Desde finales del siglo IX, los reinos y condados de León, Navarra, Aragón y Barcelona se consolidaron, a la espera de unirse. El reino de León afirmó su supremacía, mientras en el centro nacía Castilla, que añadió su joven vigor al de León.

Más aun que las dinastías, se modificó el aspecto de la sociedad. La población aumentó, no solamente por causa de los nacimientos, sino también por la aportación de los extranjeros: francos, cristianos cruzados con musulmanes que habían emigrado del sur del país, y judíos que dieron a las ciudades un nuevo impulso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 47 – OCTUBRE DE 2011

Por último, los prisioneros aumentaron la mano de obra servil. Las tierras reconquistadas al islam fueron colonizadas por hombres libres a quienes les fueron concedidas, y estos "colonos", así como también nobles y eclesiásticos, se unieron al esfuerzo de reconquista: se vio aparecer, junto a los señores, una caballería formada por plebeyos.

Esta valerosa tropa, con su masa de guerreros fuertemente armados, aseguró muchas veces a los cristianos la supremacía en el campo de batalla. Al comienzo del siglo XI, los austeros monjes de Cluny, procedentes de Francia, emprendieron la reforma del clero catalán. El rito latino fue adoptado en la España cristiana y la escritura visigoda fue sustituida por la escritura franca. La influencia francesa se difundió a través del santuario de Santiago de Compostela, que millares de peregrinos visitaban cada año.

La "Canción de Rolando", a la sazón muy en auge en los castillos franceses, que exaltaba la lucha de los guerreros contra el infiel, estimuló la fe y el valor de los caballeros hispánicos. Así, una evolución social y una civilización análogas aproximaron a los cristianos políticamente divididos.

Pero fue la voluntad de reconquista, antes que nada, la que dio un alma común a los príncipes, a los eclesiásticos, al pueblo llano, uniéndolos, con la ayuda militar de los caballeros de Francia. De este modo, los cristianos pudieron desencadenar ataques periódicos, o algaradas, contra los debilitados principados musulmanes. Durante estos combates se formó un nuevo sentimiento: la idea de la Guerra Santa, obra religiosa que aseguraba la salvación. Al ardor de los caballeros de Occidente se le ofreció una misión que les permitió materializar esta esperanza: la liberación de los cristianos sometidos al islam.

### **3.2.2. Fortalecimiento y desarrollo (1035-1248)**

Castilla, que con Fernando I el Magno había absorbido a León y Galicia, consiguió la hegemonía de la parte occidental de la Península. Diversas circunstancias dieron lugar al nacimiento de Portugal (siglo XII). En la zona oriental, se unieron Aragón y Catalunya (siglo XII). Navarra, presionada entre estas dos grandes fuerzas, se vio constreñida a un pequeño triángulo, sin posible expansión.

### **3.2.3. De Fernando I de Castilla al Tratado de Almazora**

Fernando I el Magno de Castilla y León luchó siempre, también contra su propia familia, por ampliar sus territorios. Desde el Atlántico hasta el Ebro, siguiendo la política expansionista que desde sus comienzos caracterizó a los condes de Castilla, Fernando I el Magno era señor de sus vasallos, fuesen estos cristianos o musulmanes.

Sin embargo, a su muerte volvieron a repartirse los estados:

-A Sancho II el Fuerte, Castilla.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

- A Alfonso (luego Alfonso VI el Bravo de Castilla y León), León.
- A García de Castilla, Galicia.
- A Elvira de Castilla, y a Urraca, las plazas de Toro y de Zamora, respectivamente.

Sancho II el Fuerte se apoderó de los reinos de sus hermanos, pero murió asesinado por Bellido Dolfos durante el cerco de Zamora. Con ello, su hermano Alfonso VI el Bravo que se había refugiado en la corte de Almamún de Toledo, recuperó su corona leonesa y adquirió la castellana. El dominador árabe tomaba conciencia de pasar del ataque a la defensa. Esto les hizo pedir refuerzos a Africa y en Sagrajas Alfonso fue derrotado por los almorávides.

Galicia se decantó por la autonomía bajo la égida del arzobispo Diego Gelmírez. Alfonso I asoló aquellas tierras y la reina Urraca le desafió, siendo repudiada por su esposo, el cual regresó a Aragón. Alfonso VII, el Emperador de Castilla y León, que conquistó y volvió a perder Almería y Córdoba, y vio independizarse a Portugal, expandió el dominio de Castilla por toda la Península. Hizo vasallos a los reyes de Navarra y Aragón, a los condes de Barcelona y varios reyes taifas.

Sin embargo, deshizo su obra al dejar en testamento:

- A Fernando II de León, el reino de León (León, Asturias, Galicia y Extremadura occidental).
- A Sancho III, el Deseado, el reino de Castilla.

Alfonso VIII el Bueno, con la ayuda de Sancho VII el Fuerte de Navarra y Pedro II el Católico de Aragón (a quien había liberado de su vasallaje por ayudarle a derrotar a Almanzor), venció (1212) a los almohades en las Navas de Tolosa (Jaén), abriéndose las puertas de Al-Andalus a la expansión de Castilla.

De esta manera, los demás reinos se aseguraban un corto período de paz y un alejamiento de las tropas castellanas de sus fronteras. En el año 1179, Alfonso VIII firmó con Alfons II el Cast de Aragón (I de Catalunya), el Tratado de Cazorla, por el cual se fijaban los límites de la reconquista correspondientes a cada reino: Castilla cedía a Catalunya el país valenciano y Catalunya se comprometía a no penetrar en tierras de Murcia; además, este tratado anulaba el de Tudillén, que implicaba cierta sumisión feudal de Catalunya a Castilla.

En el corto período de tiempo en que León volvió a ser reino independiente cabe destacar que Fernando II de León (1157-1188) reconquistó Extremadura; y Alfonso IX de León (1188-1230), tras luchar contra el rey castellano Alfonso VIII el Bueno, se casó con su hija doña Berenguera, de cuyo matrimonio nació Fernando III el Santo, en quien se realizaría, en 1217, la unión definitiva de Castilla y León. San Fernando conquistó Córdoba, Jaén, Sevilla (1248) y Murcia.

La Reconquista había llegado hasta el Guadalquivir. Por el tratado de Almizra (1244), fijado con Jaime I el Conqueridor, de Aragón, se acordaba que el resto de la expansión por tierra musulmana sería sólo castellana. Aragón debía expandirse fuera de la Península y buscar crecer por el Mediterráneo. Fernando III el Santo fundó la Universidad de Salamanca, mandó edificar las catedrales



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

góticas de Burgos y Toledo, decretó el uso de la lengua romance para todo su reino y aplicó el Fuero Juzgo a todas sus ciudades.

#### 3.2.4. El reino de Aragón

El primer Monarca de Aragón, Ramiro I (1035-1063) intentó arrebatarse el reino de Navarra a su hermanastro García III de Navarra, con la ayuda de los reyezuelos musulmanes de Zaragoza y Huesca. Pero no sólo no lo consiguió sino que perdió parte de sus propios territorios. Alfonso el Batallador, sobrino de Ramiro I, cansado de su esposa, la reina Urraca de Castilla, se centró en sus conquistas apoyándose en los almogávares, "gente práctica en la guerra y muy ejercitada en ella". Expandió el reino de Aragón hacia el sur y más allá de los Pirineos.

Alfonso el Batallador pretendió dejar su reino a los templarios y a los caballeros de San Juan del Hospital. No se lo aceptaron sus procuradores y nombraron rey a Ramiro II el Monje. Este, con visión política y para defenderse de la presión castellana, casó a su hija Peronella d'Aragó con Ramon Berenguer IV el Sant, conde de Barcelona.

Cámara donde se desarrolló el famoso episodio de "La campana de Huesca", que atribuye a Ramiro II, rey de Aragón, la decapitación de todos los conspiradores contra su trono, colocando sus cabezas en círculo y en el centro, colgando, la cabeza -a modo de badajo de campana- del principal cabecilla. Vemos la expansión ultrapirenaica de la corona aragonesa, a consecuencia de los matrimonios de los condes de Barcelona con condesas del sur de Francia y de los lazos de vasallaje establecidos por los reyes de Aragón.

Estos territorios estuvieron sujetos a la influencia catalana y aragonesa hasta la derrota de Muret (1213) y el tratado de Corbeil (1258), por el que Jaume I el Conqueridor renunció a todos los derechos en el sur de Francia. Bajo Alfons II el Cast de Aragón (I de Catalunya) estos dos reinos se unieron en una confederación, pues Alfonso era hijo de Ramon Berenguer IV el Sant de Catalunya y de doña Peronella d'Aragó, la cual, a su vez, era nieta de Alfonso I el Batallador e hija de Ramiro II el Monje. Alfons II el Cast conquistó Caspe y Teruel, y heredó la Provenza y el Rosselló.

A Alfons II le sucedió Pere I el Catòlic (1196-1213) (II Aragón), al que ya hemos citado al hablar de las Navas de Tolosa. Pere I se liberó del vasallaje a los reyes de Castilla por ayudarles a tomar Cuenca. Para asegurar el trono de Aragón se marchó a Roma y ofreció su reino en vasallaje al Papa, el cual lo coronó como rey legítimo de Aragón. Pero Pere estaba buscando la protección del papado frente a Francia, que le disputaba sus territorios aragoneses y catalanes más allá de los Pirineos. Los procuradores del pueblo y de las ciudades no admitieron este vasallaje al papado.

Los reyes de Francia persiguieron a los herejes albigenses en los condados pirenaicos, con el apoyo del Papa, que había declarado la cruzada. Pere, por oponerse al rey de Francia se puso de parte de los herejes, a los cuales él mismo había expulsado de su reino años atrás, y se enfrentó al papado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 47 – OCTUBRE DE 2011

En una de las batallas este rey perdió la vida, que había caído en tantas contradicciones. El trono de Aragón fue heredado por su hijo Jaume I el Conqueridor (1213-1276). Jaume había nacido en Montpellier, tenía seis años y estaba en poder del vencedor de su padre. Le salvó la vida el Papa, que ordenó su entrega inmediata y lo devolvió a Aragón.

A los 11 años fue nombrado rey. A los 22 conquistaba las Baleares y repartía sus tierras entre los ampurdaneses que le habían ayudado en esta iniciativa. Después de varias campañas, Jaume I conquistó y dominó Valencia, y selló con Fernando III el Santo de Castilla el Tratado de Almazra que fijó el fin de la expansión catalano-aragonesa en la península: desde ese momento el reino de Aragón miró hacia el Mediterráneo.

El tratado de Almazra, así como el firmado en Corbeil con Luis IX de Francia, y la ayuda prestada a Alfonso X el Sabio (su yerno, pues se casó con su hija Violant) ante la rebelión morisca de Murcia, ponen de manifiesto la ausencia de interés personal del Conquistador. Su interés era el bienestar de sus súbditos y no la guerra.

#### 4. EL SIGLO DE LA RECONQUISTA

Ante el peligro de una nueva expansión del islam hacia Europa, el papa Inocencio III animó a los nobles y caballeros de los reinos de Aquitania, Portugal, Francia y de la Península Ibérica a tomar la cruz como estandarte. También envió dinero y extendió su protección sobre Pere II d'Aragó, que acababa de ser liberado del vasallaje respecto a Castilla y le coronó rey de Aragón.

El reino de Aragón, y los de Castilla, León y Portugal unieron esta vez sus fuerzas. En 1212, la victoria de Navas de Tolosa vengó la derrota de Alarcos y rompió la resistencia musulmana. La puerta de Andalucía estaba abierta, habían llegado los tiempos de las grandes conquistas de Fernando III el Santo y de Jaume I el Conqueridor. La dominación cristiana iba a llegar a los bordes de África.

A medida que se engrandecían a expensas de los moros, los reinos españoles, tan numerosos al comienzo, se hicieron más compactos, fundiéndose unos con otros. Asturias, Galicia y León se unieron a Castilla, y Catalunya a Aragón. Navarra quedó confinada entre las montañas y representó un papel de menor importancia. Cuando San Fernando murió en el Alcázar de Sevilla (1252), desde donde los musulmanes habían gobernado su reino, la España musulmana quedaba reducida a la alta Andalucía, con Granada y el litoral mediterráneo.

#### 5. BIBLIOGRAFÍA



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 47 – OCTUBRE DE 2011

**JACKSON, GABRIEL:** Introducción a la España medieval, Alianza, Madrid, (1996).

**LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL,** La España de los Reyes Católicos, Alianza, Madrid, (1999).

**WATT, W. MONTGOMERY,** Historia de la España islámica, Alianza, Madrid, (2001).

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: MARÍA JESÚS COEÑA DEL REAL
- Centro, localidad, provincia: CÓRDOBA
- E-mail: mjcdr@hotmail.com